

PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, librería de Murillo, calle de Alcalá, núm. 18, y en la Administración, calle de San Pedro, 16, imprenta, á la que se dirigirá la correspondencia, á nombre de D. Eduardo Sanchez y Rubio.

Cada tres meses, tres reales en toda España.—Cada 25 ejemplares (una mano), 2 rs.—Pago adelantado.—No se admiten sellos de guerra

El que no sabe

es como el que no vé.

EL AMIGO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.



MODO DE HACER LA SUSCRICION.

El mejor modo de hacer la suscripcion es por medio de un talon-timbre de á 5 rs. y otro de á real, que suman el importe de seis meses y solo cuestan 10 céntimos de franqueo. De otra manera, sube éste á 15 céntimos trimestre, pues cada talon-timbre cuesta 5 céntimos de franquear, y hay que tomarlos de á real ó 5 reales.—Estos talones se venden en los estancos.

La ignorancia es la madre de todos los esclavos.

ADVERTENCIA.

La Redaccion de El Amigo agradece profundamente la proteccion que encuentra en muchas personas ilustradas, y les advierte que el mejor modo de ayudarla en la tarea de educacion popular, que se ha propuesto, es no solo extender el conocimiento del periódico y allegarle suscripciones, sino y que tomarse la molestia de recibir y remitirnos su importe. Con el objeto de facilitar á estas personas humanitarias el socorro intelectual de alguna familia pobrísima, serviremos cinco suscripciones á quien de una vez nos pague cuatro.

OTRO SEPULCRO

Uno.—¡Pero hombre, este periódico va pareciendo un cementerio! ¡Todo se vuelven muertos!

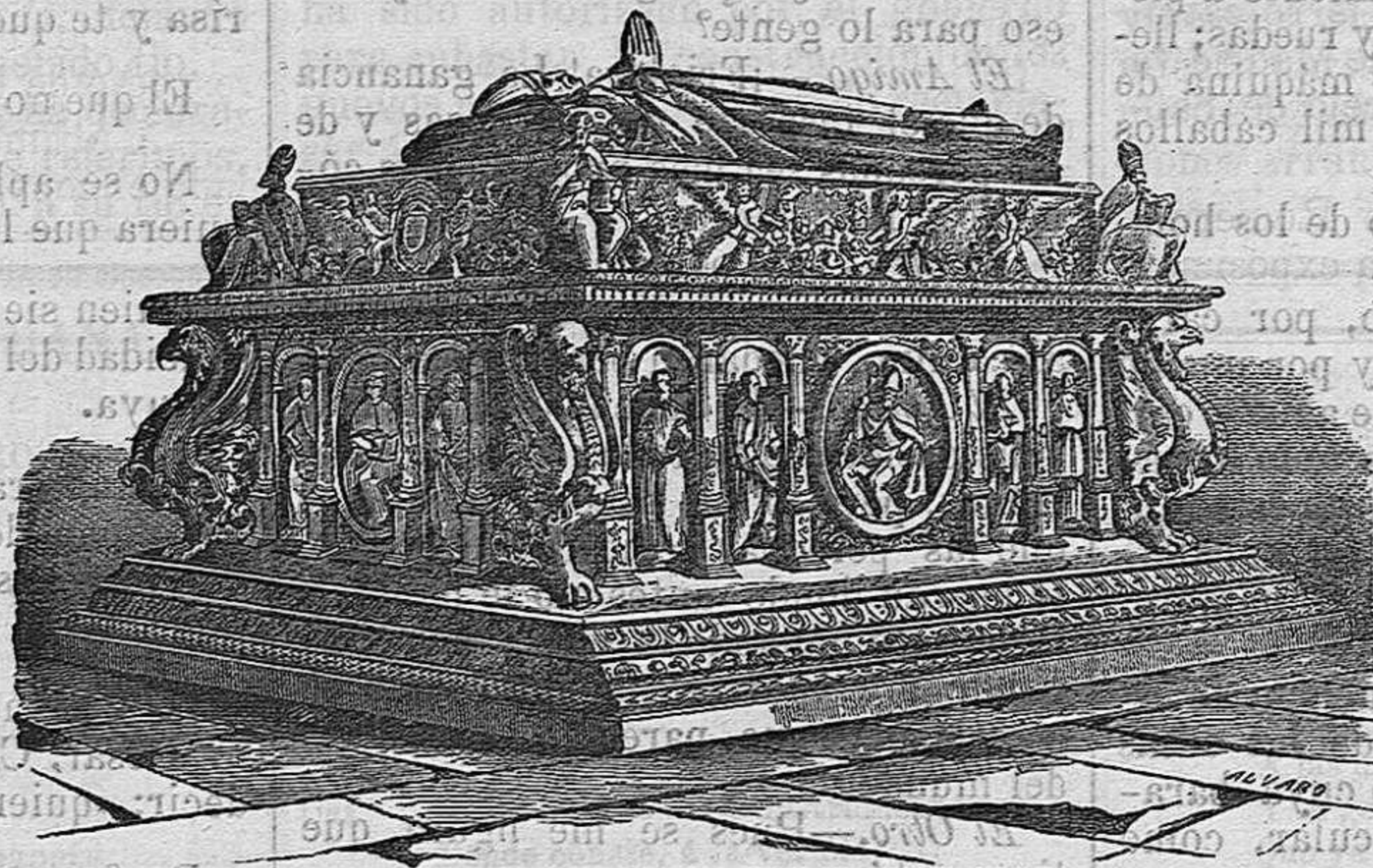
El Amigo.—¡Qué quiere usted! Una distraccion cualquiera la tiene, y los empleados de nuestro periodiquito han tenido la de coger un grabado por otro y plantar el sepulcro de los Reyes Católicos en lugar del de Cisneros.

El Otro.—Pues haberlo dejado pasar. ¿Quién habia de notarlo? Yo, por mi parte, ya lo habia creído, y como yo casi todo el mundo. ¡Bien seguro! ¡Y qué necesidad tenia usted de dar su brazo á torcer? Lo que es yo, no noto la diferencia. ¡Lo mismo me parecen las dos estampas...! pero en fin, cuando usted dice que no son lo mismo, así será.

El Amigo.—Fijese usted bien, y verá. Además, si por no confesar la equivocacion la hubiéramos dejado correr, cometeríamos una falta mucho mayor que la de nuestros empleados, por que seria voluntaria. EL AMIGO no se ha fundado para engañar á las gentes, ni para darlas el mal ejemplo de tener en poco la verdad y la estimacion de si mismo. ¡Qué diria de él la persona que hubiere conocido el trastrueque del grabado! ¡Qué autoridad podria tener para ella en lo sucesivo! Quien

falta á la verdad recibe de la mentira el castigo que merece, por que ella le quita la honra de ser luego creído, y le atormenta, además, con el disgusto de haber engañado á otro miserablemente; lo cual le priva del mayor de los honores, que es el de tenerle ante la propia conciencia.

El Otro.—Tal lo pone usted que no hay más que decir *amen*; pero lo que es esto no era para tanto, por que á sepulcro hubiéramos salido. ¿Y diga usted, estos Reyes Católicos fueron tambien del tiempo del Cardenal Cisneros? ¡por que como se parecen tanto los enterramientos, me figuro que no



Sepulcro de Cisneros.

debieron hacerse en época muy diferente!

El Amigo.—Como que el Cardenal Cisneros fué Regente de España á la muerte de esos reyes, segun le dije á usted el otro dia.

El Otro.—Tiene usted razon. ¡Qué memoria esta! Ya tienen ustés que trabajar con nosotros, para meternos en la cabeza las cosas. ¡La tenemos más dura!

El Amigo.—Nada tiene de particular. A ustedes les ha de costar el aprender esto lo que á nosotros el cavar, si nos pusiéramos á ello. Unos y otros tenemos diferente costumbre; pero la verdad es que á todos nos conviene ejercitar algo las fuerzas que dejamos perder por falta de uso.

El Otro.—¡Ya lo creo! Y diga usted, esos Reyes Católicos serian cosa bue-

na, cuando se les dió esa sepultura y se hace memoria de ella y de ellos?

El Amigo.—En su tiempo quedó unido á Castilla el antiguo reino de Aragon, que comprendia Aragon, Cataluña, Valencia y las islas Baleares; se concluyó la conquista de Andalucía, tomando Granada al último rey moro Boabdil el chico, como si dijéramos, se fundó la unidad de la nacion española; se descubrió la América por los españoles; fué castigada con la expedicion á Orán, y contenida, la osadía de los piráticos moros africanos, y se llevaron á cabo otros hechos de menos importancia, pero dignos de aplauso. En cambio, se dió principio, aunque sin saña, á la intolerancia religiosa,—que tan sañuda y lamentable fué luego,—y no se consiguió dar fin al desbarajuste de las contribuciones y gastos públicos.

El Otro.—Pues ya me alegro de la equivocacion de esas estampas, porque ha servido para que nos diga usted algo de unas cosas tan grandes, que yo no sabia.

El Amigo.—Sepa usted, además, que de ese célebre matrimonio de Reyes católicos, ella, la reina Isabel primera, tuvo un corazon magnánimo, protegiendo hasta con la venta de sus joyas el pensamiento de Cristóbal Colon, para descubrir la América, y yendo sobre Granada á la cabeza del ejército cristiano. Su esposo, el rey Fernando quinto de Aragon, fué valiente y gran diplomático, pero ingrato con ese mismo Cristóbal Colon y con el Gran Capitan Gonzalo de Córdoba, que habian conquistado respectivamente para España la América y la Italia.

El Otro.—Se me alcanza que en esa injusticia, más padece la memoria de ese rey que la de esos grandes hombres.

El Amigo.—Así es.

INVENTO NOTABLE.

Uno.—Pero qué tengo yo que ver con esas máquinas de vapor que usted dice? ¡Allá se las hayan!

El Amigo.—Todos tenemos algo que ver con todo lo de este mundo. Usted cree que esas máquinas no le sirven ni le interesan, porque no son suyas y ni aun quizá las ha visto usted en su vida.

El Otro.—Pues es que no dice usted mal; porque yo oigo hablar de máquinas y más máquinas de vapor, y maldito si sé lo que son. Es que parece mentira, pero no he visto una.

El Amigo.—Eso nada tiene de particular, no habiendo usted salido del pueblo.

El Otro.—Si señor que salgo, pero no paso de dos ó tres leguas, la vez que más, y en todos estos pueblos no hay nada de eso.

El Amigo.—Pues las máquinas de vapor toman su fuerza del agua que hierve dentro de ellas; la cual tira á salir por donde puede; convertida en vapor, y hace tal empuje, que reventaría las calderas y tubos de metal más fuertes, si no encontrase otra salida. Esta gran fuerza es la que se aprovecha para dar movimiento á pistones, brazos de palanca y ruedas; llegando á tanto, que hay máquina de estas que trabaja como mil caballos juntos.

El Otro.—¿Qué estudio de los hombres!

El Amigo.—Y es claro, por caras que estas máquinas sean y por mucho que cueste alimentarlas de agua y carbon de piedra, ello es que todo lo pagan con su trabajo, y resulta éste mucho más barato que el de las caballerías, y sobre todo que el del hombre.

El Otro.—Lo creo.

El Amigo.—La consecuencia de esto es la mayor baratura de las cosas trabajadas á máquina; de cuya baratura disfruta Juan Particular, como usted y yo, y todos.

El Otro.—Eso sí.

El Amigo.—Pues ya vé usted cómo interesan las máquinas á todo el mundo.

El Otro.—¡Vaya, que tiene usted razón! Hasta de ahora no había caído en ello.

El Amigo.—Conoce usted, por lo mismo, que hay que alegrarse mucho del invento que acaba de hacerse para rebajar el gasto de manutención de estas máquinas, que hasta ahora era muy grande.

El Otro.—¡Ya lo creo que lo conozco!

El Amigo.—Consiste todo en añadir á cada máquina una especie de alquitara, que tomando el vapor de agua á su salida por el tubo ó cañon que antes lo echaba fuera á bocanadas, se lo lleva por un serpentín de cobre, que lo enfria al pasar por un baño ó depósito de agua natural, y lo deja caer, vuelto

agua líquida otra vez, en el interior de la caldera. De este modo, no solamente se ahorra agua, sino que se ahorra calor: porque el agua que baja del serpentín baja casi hirviendo, y con poquísimo carbon vuelve á hervir de nuevo. Entre esto y tener que estar siempre calentando agua fría, como ahora sucede no hay mala diferencia! Este sistema se llama de *condensador*.

El Otro.—¿Quién me hubiera dicho á mí que me habia de alegrar de esa invención? ¡Lo mismo pensaba yo en eso que en tafetan para soletas! Pero amigo, usted explica las cosas que no parece sino que se están viendo, y le hace usted á uno entenderlas!

El Amigo.—Pues debo añadirle á usted; que una de las primeras y mayores ventajas de este invento consiste en que esa clase de máquinas puede suplir al ganado en el tiro de los coches por las carreteras, pues como no dan bufido ni homitan la nube del vapor, á causa de tragarse ellas mismas, no se espantan las caballerías, y así es que ya no hay necesidad de hacer caminos á propósito para los ferro-carriles pequeños, ó *trambolas*, los cuales saldrán de hoy más muy baratos y se podrán poner en todas partes.

El Otro.—¿Y qué ganancia hay con eso para lo gente?

El Amigo.—¡Friolera! La ganancia de que el transporte de las cosas y de las personas sea más pronto, más cómodo y más barato.

El Otro.—Sí, pero la arriería, carretería y demás gente que ahora anda al camino, quedarán perdiditos.

El Amigo.—El beneficio de los más debe preferirse en todo caso al de los menos; pero lo que sucede con ello es que las personas dedicadas al tráfico, le buscan donde antes no le habia, y siguen así ganando la vida y haciendo ganar á comarcas de que nadie se acordaba y que parecían estar fuera del mundo.

El Otro.—Pues se me figura que tiene usted razón.

El Amigo.—Vaya, pues me alegro de que lo conozco usted, y hasta otro día.

IDEAS VARIAS.

Pocas cosas valen menos que una mujer despojada del pudor; pero ninguna vale más que ella, cuando le posee.

—«Me dan ganas de no volver á tratar á mis primos, decía uno, al ver lo mal que se conduce con su padre. —Al contrario, dijo otro, trátalos, si quieres corregirlos.»

—Nunca se os vé en la sinagoga, decía un judío á otro. —Os digo yo que ssempre se os vé en ella? le contestó.

El hombre más superior deja de serlo si procede irritado. ¿Qué sucederá, en tal caso, á los demás?

Si quieres aprender, lee. Si quieres saber, escribe; ó como si dijéramos, si quieres ser instruido, aprende; si sabio, medita lo aprendido.

—«¿Cómo ahuyentar la mentira de entre los hombres? preguntaba uno. —Haciéndoles presente la verdad, le contestaron. Ella hará pasar de moda el error.»

Vence quien convence.

El que aspire á ser sabio, hará bien si escucha á los ignorantes.

No sabrás ser maestro mientras ignores el modo de no parecerlo.

Quien atiende, entiende.

No hay libro viejo que no parezca escrito de cuando en cuando por un loco. ¡Tan grandes suelen ser sus equivocaciones! Seguro es, sin embargo, que los autores de aquellos libros los crearian tan perfectos como los autores modernos creen los suyos.

Si quieres estar alegre, no te dediques á reir, por que gastarás toda tu risa y te quedarás sin ella.

El que no se cansa, no descansa.

No se aplauda á sí mismo, quien quiera que le aplaudan los demás.

Quien siempre está reparando en la felicidad del vecino, se espone á perder la suya.

Si hubiéramos de desempeñar todos los oficios de este mundo, tasaríamos con más justicia el trabajo de cada uno.

«Quien me alaba me discute», dijo un César. Con mayor exactitud pudo decir: «quien me alaba me juzga.»

Prefiero negarme algunas de las cosas que deseo á que otro me niegue las que necesito.

El que siembra puede perder la cosecha, pero jamás la tendrá quien no siembre.

Quien no teme engañarse es tan insensato como el que no espera acertar.

—El dinero ageno debe mirarse como barro, y el propio como diamantes.

PRINCIPALES NOTICIAS.

En el local de la Exposición de Jaen se hizo el miércoles un ensayo curioso. Un jornalero que habia ideado la manera de economizar la leña para hacer la comida, preparó un cocido, lo tuvo al fuego trece minutos

hasta que empezó á hervir, y despues metió la olla en una orza llena de paja, que tapó perfectamente con unos paños. A las ocho horas se sacó el puchero, y el plato nacional estaba completamente cocido y muy caliente, ahorrándose por este medio mucho combustible y el cuidado constante que requiere el procedimiento en uso.

Este sistema, de que da cuenta la *Semana*, está no sólo descubierto hace tiempo, sino perfeccionado, lo cual no impide que la iniciativa del jornalero de Jaen entrañe tambien su mérito.

Dentro de breves dias se verá en esta Audiencia una causa bastante original, cuyo hecho de autos puede servir de provechosa lección.

Tres labradores salieron, como de costumbre, á trabajar en las faenas del campo, y en la casa de labor dejaron sólo á un niño, sobrino carnal de uno de aquellos.

Pasadas algunas horas volvió á la casa el tío del niño, pero antes de penetrar se le ocurrió hacer miedo desde la puerta de entrada á su sobrinito. Este, instintivamente é ignorando quien fuera el que producía el ruido, se apodera de una escopeta que había en la cocina, monta el gatillo y sin saber si estaba cargada, dispara contra el causante del miedo, dejando muerto en el acto á su querido tío.

El niño tiene diez años; ha declarado el hecho tal como le referimos, añadiendo que cuando vió á su tío en

el suelo rompió á llorar desahoradamente, á cuyos gritos acudió gente y confesó lo sucedido.

El defensor ha pedido la absolucion libre por creer plenamente justificado que el niño obró sin discernimiento y á impulsos del miedo.

—Escriben de Graus (Huesca) que es cada dia mas creciente la emigracion que se nota en aquel pueblo para la vecina Francia, por efecto de la espantosa miseria que se siente en toda la comarca.

—En el Ferrol es esperado el representante de una casa extranjera para tratar con el ayuntamiento del establecimiento del alumbrado de gas, de la traida de aguas y de la construccion de un mercado.

—Ha sido autorizado D. Francisco de Buergo, vecino de Madrid, para estudiar en el plazo de un año un ferrocarril que, partiendo de Salamanca, empalme en la frontera de Portugal con la linea de la Beira Alta.

—En Galicia se va á introducir la industria de la seda, para lo cual se construirá en el Ferrol una gran fábrica.

—El ayuntamiento de Barcelona ha sido autorizado por el gobierno para subastar la construccion de los nuevos cuarteles que han de reemplazar á los de la ciudadela.

—Escriben de Lérida que en todo

el mes de Setiembre se abrirá al público la estacion de Fundada, en la línea de aquella capital á Tarragona, quedando reducido el trayecto en coche á unas tres leguas y, esperándose que para fin de año quede terminada la totalidad de la via.

—La fachada de las seccion española de la Exposicion de Paris ha sido premiada con medalla de oro.

—Uno de los últimos dias se ha dictado auto de prision por el juzgado de primera instancia del Centro contra dos presuntos criminales procesados por el delito de secuestro en esta córte de una señora octogenaria, á la cual han robado su fortuna y conducido á la casa de locos de Leganés en virtud de falsa declaracion de locura.

Los criminales son un individuo que se titulaba conde-duque de Olivares y almirante de la escuadra de Cochinchina y una monja escapada de un convento de Granada, á la cual parece que tambien se sigue causa criminal en uno de los juzgados del Centro, secundado por la policia judicial.

Parece que el secuestro duró cerca de medio año. La señora debió su salida del manicomio á un expediente instruido en el gobierno de esta provincia, y su ingreso en el establecimiento antes de su declaracion de demente fué efecto de altas recomendaciones arrancadas sin duda por sorpresa.

LA PETRA Y LA JUANA,

EL BUEN CASERO.

(LA CASA DE TÓCAME ROQUE.)

SAINETE POR DON RAMON DE LA CRUZ.

(Conclusion.)

Cas. (Dando dinero á los Ciegos.) Tomen ustedes, y Dios Les dé ventura.

Ciego. Hasta luego; ¿Quién manda rezar los chistes De la noche de San Pedro? (Vanse entonando.)

Alg. (Sale de arriba.) ¿Aquilina? ¿Dónde está?

Sast. Con mi mujer allá dentro; ¿Abundia?

Sale la Sastra sacando á la Aquilina agarrada de la mano.

Sast. No te me escapes.

Alg. ¿Y la ropa?

Aqui. ¿Y los dos pesos Por una parte, y por otra Los gastos que tengo hechos Extraordinarios?

Cap. (Desde arriba.) Ya bajo á dárteles, que no quiero Deberte nada.

Aqui. (Muy alegre.) Ya no es Mi ama, con que ya puedo Responderla picho á picho, Mano á mano y cuerpo á cuerpo,

Alg. Tengamos la fiesta en paz, Y mira que es muy estrecho El orden de San Fernando.

Aqui. ¡Bien remirado lo tengo,

Como que estuve once meses! Si llega á doce, profeso.

Cap. (Baja.) ¡Picarona!

Sast. Poco á poco, Madama; venga el dinero De la chica, y aquí está Toda su ropa y talego.

Cap. Un sastre á una capitana...

Sast. No prosiga usted. Callemos.

Cas. Si hay duda...

Sast. No queda duda.

Cas. Que yo no he visto instrumento Donde conste, á la verdad!

Sast. Yo si...

Pet. Qué ajo que se ha revuelto Aquí!

Cap. Diga lo que sabe.

Sast. Si usted lo manda diréle.

Cap. ¿Mi marido, que Dios haya. No fué capitán?

Sast. Es cierto: Fué capitán de ladrones, El más famoso del reino: Le atraparón en Asturias, Y le ahorcaron en Oviedo.

Cap. ¿Pues quién tal ha dicho?

Aqui. Yo: Y bien sabe que no miento, Porque usted me lo ha contado Varias veces en secreto.

Cap. Yo haré constar...

Cas. ¿Para qué? Cuando todo está compuesto, Con que se mude de casa, En poniéndose de acuerdo Ama y criada.

Sast. Esta queda Por mi mujer de gobierno.

Cas. Gervasio!

Ger. Ya vé usted cómo Ando, no se pierde tiempo.

(Anda de cuarto en cuarto.)

Sale Armengol con un mozo que trae una banasta.

Arm. Aquí están ya los faroles.

Petr. ¿Son los mismos que sirvieron En la noche de San Juan?

Arm. Mucho.

Cas. Pues irlos poniendo.

Arm. Aquí tendrá usted una cena A las diez, de fundamento; Y la gente que es del caso, Que ya se está disponiendo.

Viu. (A la puerta.) ¡Vaya, que los bordadores Son muchachos de provecho!

Sale la Pasiega detras del Abogado, que saca un niño muy feo en brazos.

Pas. ¡Ay, hijo de mis entrañas!

Abog. Agradece que no te echo Fuera el corazon á coces.

Cas. Pues, señor don Timoteo, Qué teneis?

Abog. Que le entregué Un niño como un camello Para criar, y me vuelve Un gorrión en esqueleto

La bribona; ¡Vean ustedes! ¡Juraría el más experto Fisonomista, que yo Y mi hijo nos parecemos?

Pas. Venga el muchacho.

Abog. El muchacho? A mi casa me lo llevo A ver si puedo criarle

Yo; ó en la inclusa le meto Para que allí me lo crien: Que hijos de padres tan buenos

Abogados como yo!

No siéndonos permitido hoy por hoy ampliar mas los pormenores de esta causa que puede llamarse célebre por mas de un concepto; lo haremos oportunamente cuando el estado de la misma lo permita.

—La Exposicion de Paris se cerrará el 31 de Octubre próximo.

—En el ministerio de Fomento se reunió la comision central de defensa contra la floxera, y nombró una comision encargada de redactar una hoja en que se expongan con precision y claridad los caracteres del insecto, los de la planta enferma, los extragos que hasta ahora ha causado la plaga en la provincia de Málaga, y la importancia de la riqueza amenazada.

—Una carta de Paris dice que en vista de la intimidad que entre España y Francia se siente y estrecha insensiblemente y cultivan con su ejemplar conducta y habilidad en fábricas y talleres los numerosos obreros españoles que existen en Paris, piensan quedarse en aquella capital trabajando algunos de los comisionados que han enviado á la Exposicion los municipios de España.

—Han arribado al puerto de Vigo tres vapores ingleses que van á embarcar ganado para Inglaterra.

—Por el ministerio de la Gobernacion se publicará pronto una circular dictando disposiciones generales para regularizar la venta de caballerias en las ferias y mandando que los tratan-

tes en este oficio saquen cédula de autorizacion para la compra y venta de aquel ganado.

—Se trata de fundar en Alcoy un instituto de segunda enseñanza.

—El 18 de Octubre se subastarán las obras de la segunda seccion de la carretera de Teruel á Córtes, ó sea de Perales á la de Alcolea del Pinar á Tarragona, en 453.540'73 pesetas.

—Ha sido presentada al ministerio de Fomento la solicitud de concesion para construir un ferro-carril que, partiendo de Mora de Ebro vaya á empalmar con el de Valls á Barcelona, que actualmente se halla en construccion.

—El ferro carril de Mora de Ebro cruzará el Priorato, favoreciendo los productos vinícolas por facilitar su esportacion.

—El ayuntamiento de Torre del Campo, pueblo de la provincia de Jaen, adeuda á los maestros de aquella poblacion unas 15.000 pesetas.

—La medalla de la Sociedad de salvacion de Lóndres ha sido concedida á una señorita de diez y seis años de edad mis Vernon Russell y la de bronce á su criado Samuel Isaacs, por haber salvado á varias personas en las circunstancias siguientes:

El 1.º de Diciembre del año pasado un vapor naufragó en las costas de Escocia á ocho millas de Valcliff House, residencia de Mr. Russell, que

en aquel momento estaba ausente de su casa.

Su hija, al saber el naufragio, montó á caballo y se hizo seguir de su criado al galope hasta el sitio del siniestro. Llegada á la playa, vió en el agua á cien metros de distancia, una chalupa volcada con los pasajeros agarrados á ella, luchando contra las olas y lanzando gritos de desesperacion.

La jóven no vaciló ni un momento: avanzó resueltamente en el mar, lanzó su caballo á través de las olas enfurecidas, y cuando el caballo perdió el fondo, lo dirigió á nado hasta que llegó cerca de los desgraciados, á los cuales hizo cojer las crines y la cola del animal, las correas de la silla y sus propios vestidos, y los condujo así sanos y salvos hasta la playa.

Su criado hizo lo mismo con su caballo, y volvió otra vez para recojer al último náufrago que se habia quedado en la chalupa poseido por el terror.

—Segun la *Crónica de Bucharest*, en Rumania, el cantante belga Martens, contratado allí en el jardin Muller, ha salvado, con gran riesgo de su vida, á tres niños que tenian ya como perdida la suya en un incendio ocurrido en aquella ciudad. El Sr. Martens ha sido un héroe.

—A últimos de la semana ha quedado el consolidado á 13,80.

Imprenta de Alvarez Hermanos, San Pedro, 16.

Habrán pasado por ello. (Vase.)
 Pas. Vengan los siete ducados.
 Sast. Coge en prendas el chicuelo.
 Pas. No valen tanto el rapaz
 Y su padre, si los vendo (Vase.)
 Mor. (Sale.)
 Ya estoy aquí. Muchas gracias
 Cas. Petra, ya pareció aquello...
 Siéntate á su lado.
 Mor. ¿Quieres?
 Petr. (Con bufonada)
 Si nos lo manda el Casero.
 Mor. Lo dices con una gracia,
 Que me asusta y no me ofendo.
 ¡Bien hayan los padres que
 Tan salitrada te hicieron!
 Sast. La Juanita viene.
 Cas. Chito.
 Jua. (Sale.) ¡Hola! ¡Hola! ¿Qué, tenemos
 Iluminacion? Supongo
 Que la pagará...
 Cas. El Moreno.
 Jua. ¿Y usted qué hace aquí.
 Cas. (Con bufonada.) Aguardarte.
 ¿Doña Juana, y cómo es esto
 De venir casi de noche,
 Sin un soldado á lo ménos?
 Jua. (Alterada.)
 Si estas chismosas han dicho...
 Todas. ¿Cómo chismosas!
 Cas. Calleemos.
 Que hay casos en que hablar debe
 Uno solo, poco y bueno.
 Sast. Suplico á todos que presten
 Atencion, que habla el Casero.
 Cas. Ya sabes, mi doña Juana,
 Que lo que empezó cortejo
 Casual, habia torcido
 Por el camino derecho.

De boda: que tu buen modo
 Pegará á cualquiera un perro.
 Supe esta tarde que ayer
 Se fué tu tío á Toledo
 A una diligencia. Vine
 A ofrecerte mis obsequios
 Regulares, en su ausencia,
 Más que en presencia lo fueron.
 Supe que habias salido
 Con un oficial; dudélo.
 Subí á tu cuarto, pedí
 A la moza un papelejo
 Para fumar; la inocente
 Me dió varios, y entre ellos
 Me dió dos en que contestan
 Dos, que serán caballeros.
 El uno, con tu palabra
 De esposa, y con sentimientos
 El otro de un buen amigo
 De confianza. Contemos:
 Los dos, el alferez, tres,
 Y yo cuatro. Tu talento
 Te habrá declarado ya
 Mi resolucion. Moreno,
 Mis bordadores, muchachas,
 Yo habia de gastar mil pesos,
 Que gracias á Dios me sobran,
 Como novio majadero
 De esta niña, y he pensado
 En darles mejor empleo.
 Vosotras no estais casadas,
 Vosotros no sois maestros
 En vuestras artes ú oficios,
 Por la falta de dinero
 Para exámenes materias,
 Y demás fines honestos;
 Pues, hijos míos, mañana
 Os haré el repartimiento
 Conforme á las circunstancias,

Con preferencia al Moreno,
 Que es el amo de la fiesta,
 Y el origen á quien debo
 Un desengaño, que puede
 Ser á muchos de escarmiento.
 Todos. ¡Viva nuestro bienhechor!
 Sast. ¡Viva! ¿Pero no sabremos
 Qué toca al sastre?
 Petr. Lo mismo
 Que á la viuda: un buen consejo;
 Que para no ser chismosos,
 Rezar y coser adentro.
 Cas. ¿Gervasio, te duermes?
 Gerv. No, Señor: todo está dispuesto,
 Y solamente aguardamos
 A que usted levante el dedo.
 Cas. Pues levantaré los diez.
 Si solo consiste en eso.
 Ger. La música, prevenida.
 Los nombrados, á sus puestos.
 Alg. Señores, á divertirse.
 Sast. Y concluirá el argumento
 De la Petra y de la Juana,
 Con el Prudente Casero,
 Que castiga falsedades
 Y da á las finezas premio.
 Despues de concluir la contradanza, y cuando estén
 todos bien parados de cara al público, romperá toda
 la orquesta con clarines, timbales, etc. acompañan-
 do el siguiente
 Coro final.
 Vivan los que protegen
 Las artes y el ingenio,
 Que solo se adelantan
 Con los auxilios, el honor y el premio.